

CIENCIA EN JUEGO

INTERCAMBIO DE CARTAS

FICHA NRO. 83

NOMBRE: Carlos Alberto Luna

CIUDAD/PROVINCIA: Corrientes

LUGAR DE TRABAJO: Centro de Ecología Aplicada
del Litoral (CECOAL)

DISCIPLINA CIENTÍFICA: Paleontología

ESPECIALIDAD: Técnico de laboratorio
Personal de apoyo a la ciencia



¿QUIÉN SOY?

¡Hola! Mi nombre es **Carlos Alberto Luna**, vivo en Corrientes, soy Técnico del CONICET y trabajo en Laboratorio de Preparación y Conservación de Vertebrados Fósiles del Centro de Ecología Aplicada del Litoral.

Casi sin darme cuenta cuando era niño los huesos comenzaron a llamarme la atención. Pasaba mucho tiempo buscando, limpiando y armando esqueletos de todo tipo de animales. Todo transcurría de esa manera hasta que un día, **en una excavación en mi pueblo aparecieron unos restos fósiles que corresponderían a fragmentos de la coraza de un gliptodonte**, un gigante que había pisado aquella región miles de años atrás. La fascinación por conocer más de esos animales extintos me llevó a hurgar en la biblioteca y a desempolvar viejos libros de un tal Florentino Ameghino, quien sin saberlo abrió ante mis ojos un mundo nuevo, un mundo prehistórico del cual aquellos interesantes huesos eran testimonio. Desde aquel día mis tardes transcurrieron tratando de recuperar cuantas astillas de hueso aparecieran, buscando nuevas pistas de esos animales, tratando de encontrar respuestas a una infinidad de preguntas que surgían a cada momento. La pasión por la paleontología nunca se detuvo. **Con los años llegaría la oportunidad de comenzar a trabajar con investigadores/as, a participar de campañas paleontológicas en distintos lugares de Argentina y el exterior, los museos y las colecciones paleontológicas.**



¿QUÉ INVESTIGO?

¿Sabías que para que un fósil pueda ser estudiado antes es necesario un largo proceso de preparación que comienza en el mismo momento en el que es descubierto en la orilla de un arroyo o en la ladera de una montaña? y que la mayoría de las veces no se encuentran ejemplares completos sino muy deteriorados?

Justamente en esas cuestiones radica mi trabajo, **me dedico a la preparación y conservación de vertebrados fósiles, una minuciosa tarea que tiene por objetivo recuperar los fósiles de los sedimentos que los cubren, consolidarlos para que puedan ser investigados**, realizar soportes para que puedan ser exhibidos en un museo, como así también determinar las condiciones ambientales de las colecciones donde estos quedan depositados para evitar que, con el paso de los años, los fósiles se deterioren. El camino que recorro junto a los fósiles comienza en lugares tan alucinantes como la Puna Argentina o las barrancas del Río Bermejo en Formosa, y desde allí parten al laboratorio donde cobran vida para contarnos sobre extrañas criaturas extintas, algunas incluso que llegaron a encontrarse con los primeros hombres que pisaron este suelo.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LO QUE INVESTIGO?

Los fósiles son testimonio de la vida en el pasado, permiten realizar distintas interpretaciones, desde geológicas, paleobiológicas, paleobiogeográficas (fueron una de las primeras evidencias de que los continentes se desplazaban), evolutivas y paleoclimáticas, ya que por ejemplo al conocer los desplazamientos que han tenido algunas especies a lo largo del tiempo nos han permitido comprender grandes cambios climáticos. Por su valor científico, todos los fósiles de nuestro territorio forman parte de lo que denominamos patrimonio paleontológico, el cual está protegido por distintos tipos de leyes, reconociendo la importancia de los mismos para la sociedad.

A través de los años, las ideas, los métodos de investigación, las interpretaciones, cambian. En este contexto, una adecuada preparación y conservación de los fósiles en las colecciones permite asegurar que los mismos estén disponibles para ser estudiados por distintas generaciones de investigadores a lo largo del tiempo, y seguir maravillándonos a todos al abrimos una pequeña ventana al pasado de la vida.